

mismo” crea y recrea itinerarios a lo largo de tu vida y la de los demás

Confiamos en que el lector encuentre en estos trabajos sugerencias suficientes para que la tarea de “repensar la ciudad desde el ocio” le lleve mucho más lejos de estas páginas, a algún lugar donde se pueda estar un poco más cerca de hacer justicia a la intuición de Michel de Certeau, según la cual una ciudad es el cruce de relaciones en el

que prosperan no los privilegios del recibir, sino el carácter signficante de esos actos por los que cada quién pone una marca creativa en todo lo que los demás nos dan para hacer y para pensar.

Fernando Bayón Martín

Instituto de Estudios de Ocio. Facultad de CC Sociales y  
Humanas.  
Universidad de Deusto

## MANUAL DE TÉCNICAS DE PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO GRUPAL.

Ventosa Pérez, V. (2016). Madrid: Pirámide. 136 pp.  
ISBN 978-84-368-3505-2

El hombre es un ser social por naturaleza. Esta afirmación aristotélica quiere decir que lo social está ya inscrito al nacer en nuestra base biopsíquica, es decir, poseemos sociabilidad al nacer, o lo que es lo mismo, una potencialidad de socialización que es necesario actualizar de manera permanente a lo largo de la vida. Nos señala, por lo tanto, que el hombre solo puede desarrollarse plenamente como tal en la interacción con otros hombres.

En el marco de esta concepción del hombre, adquiere base teórico-científica la afirmación del autor de que participar es inherente a la naturaleza humana, está en el ADN del hombre. Por lo tanto, la participación y el desarrollo grupal son elementos indispensables para desplegar las potencialidades humanas endógenas y adquirir y perfeccionar capacidades relacionales. Unas y otras son muy necesarias para la autorrealización personal integral de cada hombre y para su vida en sociedad.

Esta doble dinámica de desarrollo (endógeno y de adquisición) nos permite afirmar que el aporte de la participación y del desarrollo grupal no puede circunscribirse al crecimiento lineal del individuo como ser biológico inacabado, sino a la integralidad de un ser social en permanente desarrollo. Desarrollo que ha de ser, por lo tanto, necesariamente ecológico. La interacción con otros hombres y con las creaciones de éstos en su devenir histórico constituye en consecuencia el eje del mismo. Se desprende fácilmente de lo anterior que el avance y optimización de las dinámicas y estructuras sociales, culturales y económicas constituyen un objetivo importante en este proceso de interacción y organización entre individuos y contexto.

El libro que presento responde de manera directa a esta dinámica a través de dos objetivos principales:

- Mostrar que la participación y el desarrollo contribuyen tanto a la autorrealización personal de individuos y grupos como al desarrollo social, cultural, económico e institucional, puesto que una y otros activan capacidades y dinámicas facilitadoras de progreso y transformación como iniciativa, creatividad, libertad, solidaridad, etc.
- Ofrecer “un modelo metodológico claro y un conjunto sistematizado de recursos prácticos para aplicar con colectivos y equipos de trabajo, tanto desde el punto de vista relacional (técnicas relacionales orientadas al mantenimiento grupal) como productivo (técnicas de rendimiento centradas en la tarea de grupo)” (prólogo del libro, pág. 11)

Sin embargo, no debe deducirse de lo anterior que el libro es una recopilación más de técnicas de grupo. Es por el contrario, una cuidada selección argumentada, crítica y encuadrada sistemáticamente en un marco teórico-práctico con el fin de ofrecer al lector, principalmente a educadores y animadores socioculturales, una base teórica rigurosa y un elenco de técnicas de participación. En este sentido, el autor camina un trecho en el reto de ir construyendo una didáctica de la participación. Es sin duda, una valiosa ayuda para aprender a participar, participando. De hecho, las técnicas propuestas en el libro son una plataforma dinámica desde la cual el lector puede aprender a participar involucrándose en el propio proceso de aprendizaje participativo.

Esta dinámica no es ni más ni menos que el eje de la animación sociocultural. Una vez más, animación sociocultural y educación se interimplican en un proceso de acción conjunto donde las técnicas participativas y de grupo adquieren mayor sentido. No olvidemos la importancia del contexto en todo proceso de aprendizaje.

En coherencia con esta argumentación, el libro ofrece una buena síntesis del concepto y de la praxis de la animación sociocultural como modelo de acción e intervención socioeducativa dinamizadora y participativa en la que la comunicación es uno de los ejes principales. Ello le permite resaltar el perfil y la función del animador como facilitador de procesos comunicativos y socioculturales con capacidad para impulsar aprendizajes participativos y, en consecuencia, el desarrollo de grupos de aprendizaje y de acción socio-comunitaria.

En esta tarea, el libro utiliza un lenguaje sencillo y sin tecnicismos; asequible por lo tanto, a

todo tipo de lectores. Ello no implica una merma en el rigor científico que toda investigación requiere.

El libro, en suma, brinda tanto una teoría para la práctica como una praxis misma. Instrumento útil para todos aquellos que trabajen con grupos, no solo en el ámbito de la acción e intervención sociocomunitaria sino también en el de la educación formal y no formal.

José V. Merino Fernández

Madrid, octubre de 2016